

MICHEL NOSTRADAMUS: EL TRIUNFO DEL VERSO JEROGLÍFICO.

Rojo Vega A¹

Cátedra de Historia de la Ciencia. Facultad de Medicina. Valladolid. España.

Correspondencia:

Prof. ANASTASIO ROJO VEGA
Facultad de Medicina
Cátedra de Historia de la Ciencia
Av. Ramón y Cajals s/n • 47005 Valladolid. España
e-mail: rojo@med.uva.es

Cada pocos años aparece alguien anunciando el definitivo fin del mundo. La última ocasión, para los agoreros, ha sido el pasado 2012, apoyada en una denominada profecía maya, que, ella sí, ha conseguido ascender a la Nada.

Aunque quizás sea precipitado decir que la profecía maya haya desaparecido para siempre, porque una de las propiedades más notables de vaticinadores y futurólogos es la capacidad de reinterpretar. Viven de lo inconcreto y la esencia de la profecía es, precisamente, la imponderabilidad y la posibilidad de multi-interpretación que ofrece a hombres y mujeres, letrados e iletrados.

Profetizar es presumir de que se sabe lo que va a pasar en el futuro y no se entiende muy bien por qué todos los profetizadores hablan en lenguaje hermético, en el del gran **Hermes Trismegisto**, que Enrique Jardiel Poncela traducía a expresarse *en camelo* ¿Temor a que la humanidad sea dominada por el pánico conociendo lo que va a pasar? ¿Es más humano dejar que perezcamos mientras estamos entretenidos resolviendo un crucigrama?

Los profetas existen porque los hombres comunes necesitan de otros excepcionales que les cuenten lo que querrían saber si se atreviesen a preguntarlo. Según los diccionarios antiguos, profecía es Don sobrenatural que consiste en un conocimiento e inteligencia de las cosas distantes o futuras por inspiración divina; o también, Predicción o anuncio de las cosas futuras, hecha en virtud del don profético; o asimismo, Juicio o conjetura que se forma y hace de una cosa por las antecedentes señales que se han visto a ella (**DLC, 1817-706**); una escala que permite, como habrán observado, descender académicamente desde la inspiración divina de los profetas mayores y menores, hasta la profecía profesional denominada pronóstico médico.

Profecías famosas, antiquísimas, dictadas desde el comienzo de los tiempos, que acompañan indefectiblemente a los sucesivos fines del mundo, y que nadie presenta ni representa mejor que Michel de Nostradamus (1503-1566), el de las **Centurias**.

1. MICHEL NOSTRADAMUS (1503-1566)

Como suele suceder con todos los personajes famosos, más con los que estuvieron mezclados con temas heréticos o misteriosos, la biografía de Nostradamus resulta razonablemente incierta.

Francés, nació el 14 de diciembre de 1503 en la antigua Provenza, en Saint-Rémy, en el seno de una familia judía con-



Figura 1.- Retrato de M. Nostradamus.

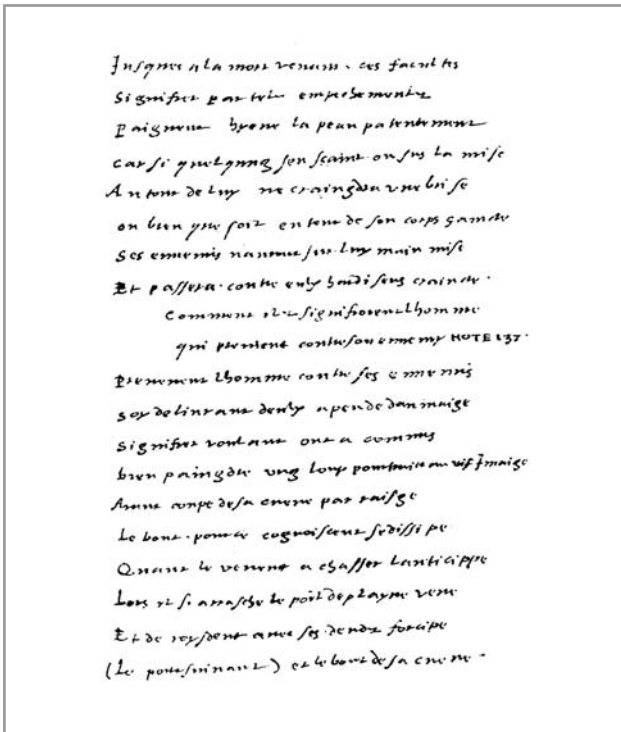


Figura 3.- Página del Orus Apollo (1541).

vertida al cristianismo cuando él tenía nueve años; una familia un tanto fantástica, ya que algunos de sus biógrafos le conceden diez y siete hermanos. Contribuyeron a preparar el ambiente que le hizo ser lo que finalmente fue; un bisabuelo llamado Juan de Saint-Remy, médico y tesorero, que podría haber sido su introductor en la astrología y en las matemáticas, de no haber sido porque no se tienen noticias suyas a partir de 1506; y un abuelo Pierre de Notre-Dame, el primero de tal apellido, que podría haber sido médico del duque de Calabria. El apellido les habría sido impuesto por Pierre de Foix, obispo de Arlés, en el momento de la cristianización.

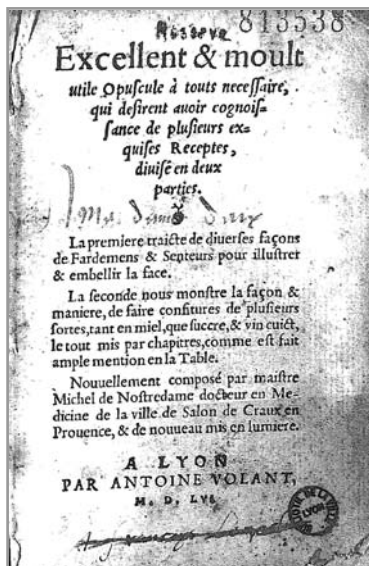


Figura 4.- El Pronóstico de 1555.

Nostradamus es, en este sentido, un personaje similar a nuestro Francisco López de Villalobos, otro médico que no podía negar sus orígenes, por tan obvios y cercanos. Nostradamus asumió su *tacha* y, llegado a la juventud, optó por presentarse como un predestinado en la línea de lo que se presumía que los judíos eran: excelentes médicos y expertos maestros en artes ocultas; así, se declaró descendiente de la tribu de Isacar, aquella que, según el libro de Paralypomenos, el que recoge la relación de cosas omitidas u olvidadas en el Libro de los Reyes, atribuido a Esdras, estaba especialmente dotada para la sabiduría en todas las artes.

López de Villalobos fue un poco lo mismo pero a lo español, enfrentando a su *tacha* la guasa pre-quevedesca, como cuando escribió los versos: *Si el físico se mirase / para hacer generación / era muy justa razón / que el linaje se mirase; / mas para ver los meados / y los humores dañados / y examinar los hedores, / mirar los antecesores / son decretos muy sobrados*; o como cuando escribió una broma sobre las hogueras inquisitoriales, que hunde sus raíces en el más genuino humor negro peninsular: *Perdóneme mi señor Inquisidor Mayor si le hago polvos, que otro día me hará él a mí polvillos* (Rojo, 1993-176).

Su incierta juventud transcurrió en Aviñón, cursando los estudios de Artes, de Trivium y Quadrivium, que en España denominábamos Bachillerato. En las matemáticas, en el Quadrivium, que comprendía aritmética, geometría, astronomía y música, fue donde más destacó, siempre que se de por bueno lo que supuestamente sus compañeros estudiantes decían de él y lo que significa el apodo que, también supuestamente, le dieron entonces: *el pequeño astrólogo*.

La peste, que se cruzó varias veces en su vida, le hizo huir de los estudios el año 1520, a sus diez y siete de edad, dedicando los nueve siguientes a ganarse la vida en el oficio de boticario, viajando por toda Francia: *"l'ay suivy tout le royaume de France, au moins la plus grand part, & ay hanté & cogneu plusieurs apotichaires"* (Excellent, 1555-99).

En 1529 se presentó en Montpellier buscando el grado de Doctor en medicina. Si solicitaba dicho grado en 1529, quiere decirse que previamente había logrado los títulos de bachiller y licenciado en el arte galénica en alguna parte, en la propia Montpellier o en Aviñón, ya que en el colofón de su libro sobre las confituras dedica recuerdos a ambas escuelas; agradecidos a la escuela de Montpellier y su *"perfecta facultad de medicina"*, hogar de profesores sabios y diligentes como Antonio Saporta el hijo *"que yo no sabría si el alma de Hipócrates ha transmigrado a él"*; Guillaume Rondelet, que habría causado admiración a los propios Massaria y Dioscórides; y Honorio Castellano (Confitures, 1555-217); y resentidos a la de Aviñón, a la que *tacha* poco menos que de *cueva de ladrones*: *"En la université d'Avignon son plusieurs, qui font tout le contraire que Christus nous a commandé, quand il disoit que l'on se preparast thresor au ciel, ou les larrons ne desrobent point: ne si fair banque faillie [...] vrayement ilz preferent la richesse de ce miserable monde [...] qui aiment mieulx un escu, que s'ilz avoient pris peine de escrire une heure"* (Confitures, 1555-217 y 218). Es posible que estudiase la medicina en Aviñón y se doctorase en Montpellier, huyendo de la avaricia y de lo que podría haber considerado un excesivo precio por el grado.

Hay dudas sobre si en Montpellier le quisieron dar el grado o no. Su nombre no aparece en los registros e iba contra Estatutos dar el doctorado a alguien que hubiera sido antes boticario. En la primera de sus obras conocidas, la traducción del Orus Apollo, que ha sido fechada en 1541, aparece sin título ninguno: *"par Michel Nostradamus de St. Remy de Provence"*,

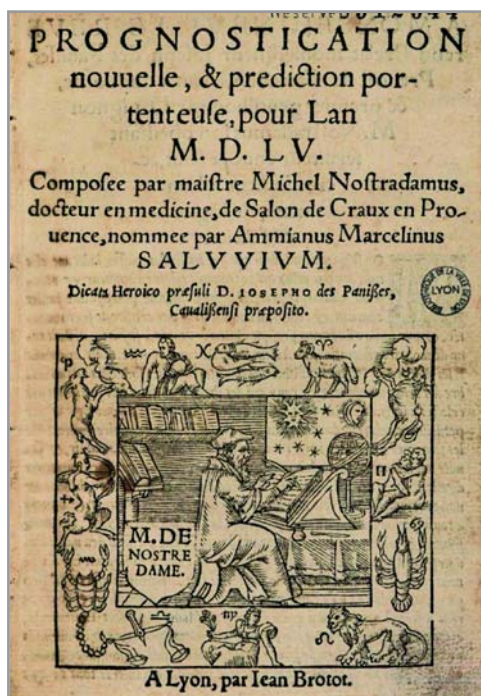


Figura 5.-
 Libro de
 cosméticos y
 confituras.

adornándose con el menor de maestro ¿en Artes? en los Pronósticos dados a la imprenta con anterioridad a 1554. Es en este preciso año de 1554 cuando por primera vez las letras de molde le hacen doctor en medicina, a sus cincuenta y uno de edad: *Prognostication nouvelle, & prediction portenteuse, pour lan MDLV Composee par maistre Michel Nostradamus, docteur en medecine*. Se ha argumentado que no eran raros los falsos doctores, y que Nostradamus podría haber sido uno de ellos, pero me extrañaría, por dos razones fundamentales.

Primera, porque en el privilegio que le fue dado para imprimir sus obras en 1556, se habla de "*almanachz, presages & pronostications de maistre Michel de Nostradamus Docteur en Médecine*". Segunda, porque ninguno de los inmediatos detractores de las Profecías se agarró a oportunidad tan propicia de hacerle sangre. Sus oponentes no le atacaron por falso médico, sino por judío y falso profeta, así Antoine Couillard en *Les Propheties du seigneur du Pavillon* (París: I. Dallier, 1556); Hercules le François en *La premiere invective du seigneur Hercules le François, contre Monstradamus* (Lyon: M. love, 1558); *Cantique spirituel... Contre-pronostication à celle de Nostradamus* (Reims, 1561), etc. Especialmente interesante es el caso del italiano Julio César Scaligero, por cuanto Nostradamus le había contado entre los amigos hechos mientras estuvo ejerciendo la medicina en Agen: "*mais une foi moy estant Agen en Agenois pais de la Gaule Aquitanique, & avec Iulius Caesar Squaliger home scavant & docte, un seconde Marcile Ficin en philosophia Platonique [...]*" (*Excellent*, 1555-12); "*Iulius Caesar Squaliger, que ie ne sçay si son ame seroit point le pere de l'eloquence Cicero, en la parfaite & supreme poësie un second Maro, en la doctrine de Medicine deux Galiens*" (*Confitures*, 1555-218 y 291). Un personaje incomparable, semejante a Plutarco, según Nostradamus, que le pagó con unos epigramas venenosos incluidos en su libro *Poemata... eiusdem epigrammata quaedam: Cur Nostradamus se esse ait prophetam? / Quia dicit ortum a Benjamin prophetis / Quod si Mahomet, qui fuit propheta / Bis Nostradamus sic erit propheta*; que traducido libremente al castellano, sería tanto como ¿Por qué se tiene por profeta

Nostradamus? Porque dice descender del profeta Benjamín, de modo que si Mahoma fue profeta, Nostradamus será dos veces profeta. Scaligero, que le conoció personalmente, que debió saber si era doctor o no, le ataca como los demás no por falso doctor, sino por falso profeta, por judío: *Credula quid speras : quis spectas pendula verbis / Gallia, Iudaea quae blattit arte furor?*, y por charlatán: *Utrum futillius, pectusne nocentis Agyrtae, / An tu, quae toties falsa fovere potes?*.

Como médico en ejercicio le hallamos en 1533 en la mencionada Agen, a sus treinta años de edad; población en la que se casó con una mujer cuyo nombre se desconoce y en la que tuvo dos hijos de los que nada se sabe. La peste se cruzó en su vida dejándole sin los tres y empujándole a viajar a Burdeos, donde le encontramos en 1539, visitando la oficina del boticario Leonard Bandon (*Excellent*, 1555-110 y 111); desde allí se desplazó a otras regiones de Francia y de Italia, por ejemplo a la ciudad de Savona, donde hizo amistad con el boticario Antonio Vigerchio (*Excellent*, 1555-322 y segundo libro, p. 216), antes de establecerse en Arlés. Durante el periplo, la peste no dejó de perseguirle por Marsella (1544), Aix (1546), patria del sincero José Turel Mercurin, después colega en Salon, y de François Berard Salonnis (*Confitures*, 1555-216); y Lyon (1547), de donde guarda recuerdos de René "*le pillier verd*" y de Felipe Sarraceno (*Confitures*, 1555-216 y 219). Debemos suponer que de este contacto con la enfermedad contagiosa surgió el libro hoy perdido en su lengua original, que se conserva en inglés bajo el título *An excellent treatise shewing such infirmities as shal issue 1559 and 1560*, traducido por Garencries at the desire of Lawrentius Philotus Thyl (Londres: L. Daye, 1550).

Corriendo el año 1546, estaba asalariado como médico de Aix en Provence, "*stipendié de la cité*", y, por lo tanto, no llamado a ella exclusivamente como experto en peste. Cuando la epidemia llegaba a una población, los médicos tenían prohibido, bajo duras penas, abandonar el lugar, siendo obligados por los ayuntamientos a luchar contra la plaga según su experiencia y conocimientos. La de Aix fue tan grande que los cementerios ya no daban más de sí, él inventó una confección preventiva (*Excellent*, 1555-50 a 54), pero no fue a Aix para combatir la peste, sino que cuando la peste llegó a Aix, él estaba allí.

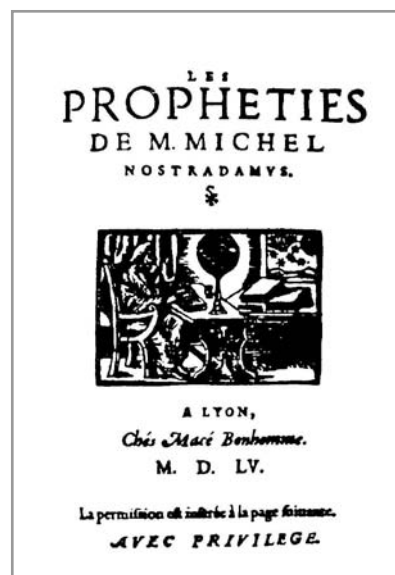


Figura 6.-
 Las primeras
 profecías (1555).

De Marsella nombra médicos y boticarios, con particular atención a Louis Serre, "que l'art de la medecine feusse mal admintree c'estoit a Marseille, or mis deux ou trois: & sil n'estoient mesieurs les docteurs en medecine quilz y son gens de bien & sçavans seroit plus mal: mais messire Loys Serre home sçavant & docte, & pre-saiges un second Hippocrates" (Excellent, 1555-102 y Confitures, 1555-217). La ciudad mediterránea quedó en su recuerdo como la ciudad en la que abundaban todos los medicamentos (Confitures, 1555-216).

En otro lugar se presenta como médico del obispo de Carcasona, al tocar el tema de una "muy útil y soberana composición para la salud del cuerpo humano, la cual es de gran utilidad y eficacia": "Et ic vous veulx icy onserer la composition que souvent ay fait faire pour moineigneur le Reverendissime Evesque de Carcassone, monseigneur Ammanien de Foys" (Excellent, 1555-92). Una confección llena de metales, piedras, antidotos y contravenenos caros, coral, gemas, oro, lapislázuli, perlas, marfil, unicornio, cuerno de ciervo, etc.

Un resumen de su peripiecia práctica consta en el libro de las confitures: "en otros tiempos practiqué en las ciudades de Burdeos, Tolosa, Narbona Carcasona, en la mayor parte del país Agenois", en la impar Lyon, en Valence, población que no le dejó buenos recuerdos, al tener que ejercer "entre bestias brutas y gentes bárbaras, enemigas mortales de las buenas letras"; y en Vienne, donde pudo conocer a Jerónimo Montuo, "hombre digno de alabanza" y a Franciscus Marius (Confitures, 1555-218 a 220).

El brillo no le vino de la práctica médica, sino de las profecías y de los almanaques citados en el Privilegio de impresión antes citado. Fue lo primero que comenzó a imprimir, dejando en forma manuscrita hasta nuestros días una interpretación verificada en francés de los **Jeroglíficos de Horapollo**, una obra perfectamente adecuada a su talento de hacer frases oscuras y abiertas a mil posibilidades e imaginaciones, más cuando en su tiempo, ante la incapacidad de leer los signos, los jeroglíficos de la escritura egipcia eran tenidos por elementos por sí mismos mágicos. El manuscrito conservado, dedicado a la princesa de Navarra, se titula: **Orus Apollo fils de Osoris roy de Aegipte nilacquae. Des Notes Hieropglyphiques** y, como se ha dicho, ha sido fechado en torno a 1541.

Las primeras ganancias extras le llegaron de la mano de su primitiva afición estudiantil, de la astrología y de los pronósticos, el primero de los cuales debemos colocar en 1554: **Prognostication nouvelle, & prediction portenteuse, pour L'an MDLV**, puesto que las producciones anteriores que se le atribuyen no han podido ser halladas, así los **Pronósticos** de 1549 a 1553, los **Almanaques** de 1552 y 1553, y **Le vray & parfaict embellissement** de 1552. Su salto definitivo al comercio del libro debe fecharse, pues, en la década de los cincuenta, desde la villa de Salon-de-Provence, en la que se había instalado y desde la que saldrían, camino de Lyon, sus dos obras mayores, las que le han dado más fama, el **Excellent & moult outile Opusculé à tous necessaire** (Lyon: A. Volant, 1555) y **Les propheties** (Lyon: Macé Bonhome, 1555).

De alguna manera, Nostradamus llamó la atención de la pareja real aquel mismo año de 1555, concretamente de Catalina de Médicis, dándose por supuesto que el imán atractivo fueron las profecías. Creo que nadie ha apuntado otra posibilidad; Catalina, entre otras muchas aficiones, tuvo la de la cocina y, de hecho, en los tratados de **Historia de la Cocina** figura como punto de arranque de la que terminaría llamándose Gran Cocina Francesa. Teniendo esto en cuenta, Nostradamus ¿fue llamado para hablar de profecías o de coci-



Figura 7.- Muerte de Enrique II.

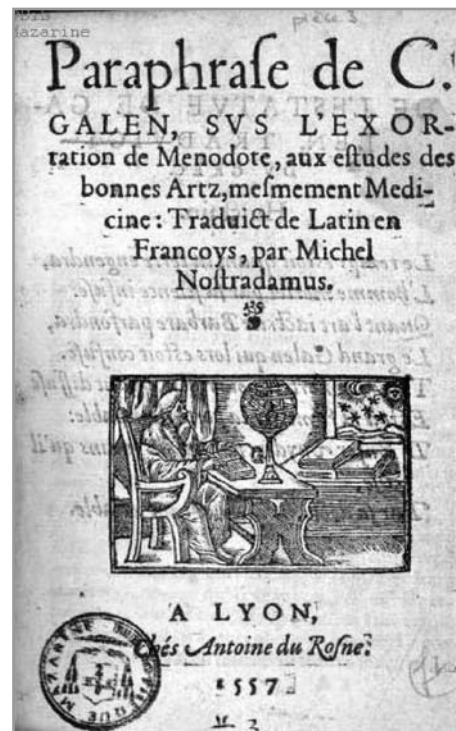


Figura 8.- El Menodote (1557).

na? De ese otro libro, también de 1555, cuya segunda parte trataba de "la forma y manera de hacer confitures de muchos tipos, tanto de miel, como de azúcar, y vino cocho".

Un libro en el que no faltan referencias a lo español, así en la traducción que Nostradamus hace de Hermolaus Barbarus, se habla de un plato número once consistente en un pavo real asado, adornado con salsa blanca y otros aderezos, entre los cuales "una preciosa y aromática composición hecha con su debida proporción y simetría, que los españoles llaman Garrouchas" (Excellent, 1555-226).

Fue una visita frustrante, ya que el premio recibido en palacio no le dió ni para cubrir los gastos de viaje. Vuelto a Salon siguió a lo suyo, a publicar almanaques y pronósticos, por culpa de los cuales y de una Ordenanza emitida en Orleans en 1561, que prohibía la venta de publicaciones de tal tipo sin

cenura previa del obispo o arzobispo de la diócesis, dió con sus huesos en el castillo de Marignane, donde estuvo encarcelado un tiempo indeterminado.

Entretanto, había sucedido algo que iniciaría su carrera hacia la celebridad. La fatalidad quiso que Enrique II muriese a consecuencia de un accidente que tuvo torneando con Gabriel de Lorge, conde de Montgomery, el 30 de junio de 1559. La lanza se coló por debajo de la celada y llegó al cerebro del monarca atravesándole un ojo. Poco tardó alguien en descubrir una cuarteta (1556, Centuria I, 35) de las **Profecías**, que decía: *Le lyon ieune le vieux surmontera, / En champ bellique par singulier duelle, / Dans caige d'or les yeux lui creuera: / deux classes une, puis mourir, mort cruelle*. En efecto, Enrique II falleció diez días más tarde sin que nada pudiesen hacer por él los cirujanos Andrés Vesalio y Ambrosio Paré. Había que sacar el fragmento de lanza enclavado en el cráneo. Paré hizo ejecutar a algunos condenados a muerte para practicar con sus cabezas, pero de nada sirvió. El rey falleció.

¿Fue este acierto el que le hizo ganar un tardío afecto real? Se dice que en 1564 Carlos IX y su madre, la anteriormente nombrada Catalina, le fueron a visitar a Salon y le dieron los títulos de Médico y Consejero Real, pero ambas cosas son muy dudosas. Nunca nadie del Renacimiento, ni de estos tiempos, habría dejado de presumir de títulos semejantes, sin embargo no aparecen en la edición canónica de la segunda parte de las **Profecías**, que tampoco están dedicadas al rey o a la reina madre, como habría sido lo obligado. Esta segunda y definitiva parte de las profecías se titula, simple y llanamente, **Les propheties de M. Michel Nostradamus. Dont il y en a trois cents qui n'ont encores iamais esté imprimées**. Solamente aparece como tal médico regio en ediciones contrahechas, piratas, la primera de las cuales **Les Propheties de M. Michel Nostradamus. Medecin du Roy Charles IX & l'un des plus excellens Astronomes qui furent iamais**, que se dice impresa en Lyon el año 1568, como las ediciones legales, pero que carece del pie de imprenta de las oficinas de Benoist Rigaud.

Murió el 2 de julio de 1566, al parecer de una insuficiencia cardiaca, y a la hora de redactar la inscripción de la lápida, tampoco nadie, ni su hijo César, consideró de interés perpetuar que allí yacía un médico y consejero real.

2. EL LENGUAJE JEROGLÍFICO. ORUS APOLLO.

Para estudiar la elaboración del pensamiento y la forma de decir las cosas de Michel de Nostradamus, la primera referencia escrita que tenemos es su traducción de las obras de **Horus Apolo**, es decir, la explicación de jeroglíficos egipcios que, como ya se ha comentado, en el Renacimiento eran considerados por sí mismos elementos mágicos.

No tienen gran interés, seguramente por ello quedaron manuscritos, pero apuntan ya las maneras del futuro Nostradamus y los recursos que le ganaron el favor popular. El título desarrollado es **ORUS APOLLO hijo de Osiris rey de Egipto y del Nilo**. Dos libros sobre las notas jeroglíficas puestos en verso en epigramas. Obra de increíble y admirable erudición y antigüedad. Hoy hablaríamos de una oferta de misterio con mucho marketing.

El escritor era ambicioso desde el principio, no otra cosa hace pensar su dedicatoria a la princesa de Navarra, "*Prologue du translateur a MADAME la princesse de Navarre*", sin embargo aún le faltaba un elemento clave de expresión, algo que descubriría más adelante: la cuarteta.

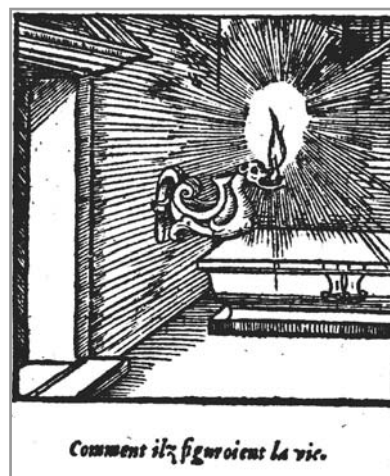


Figura 10.-
Un típico jeroglífico
del XVI

Orus Apollo está escrito en verso corrido, lo que hace su lectura farragosa, pero a la apuesta por lo misterioso "*de increíble y admirable erudición y antigüedad*", une un tratamiento de las frases y de los términos que pugna por dotarlas de fuerza oculta. Nostradamus juega con las ideas como si fuesen un jeroglífico por sí mismas y otro posible y diferente combinadas con las demás, anteriores y sucesivas. Nostradamus está echando mano de la filosofía de la cábala, la cual tuvo, precisamente, su punto de máximo florecimiento en España y en la Provenza en que nació como judío.

Figuras como los españoles Abraham Abulafia, nacido en Zaragoza en 1240, del que nos queda una **Guía de perplejos**, o Sefer ha-Ge'ulah; Moisés de León, autor del **Zóhar**, que no se sabe si murió en Guadalajara en 1290, o en Arévalo (Ávila) en 1305; y Josef Gikatilla, el del **Sha'are Or**, en castellano **Puertas de luz**, enterrado en Peñafiel (Valladolid) en 1305. La cábala es la búsqueda de lo que yace oculto en las profundidades de la **Torah**. Los cabalistas consideran que en ella está escrito todo lo que puede escribirse, sabido cuanto puede saberse, y sucedido todo lo que tiene que suceder. Nostradamus juega a hacer de sus profecías otra **Torah**.

En el **Orus** se está probando en ese arte de convertir cada una de sus palabras en un enigma, cada uno de sus versos en un jeroglífico. Está trasladando a la literatura popular una filosofía que debió conocer en su comunidad de niño. A su imagen y semejanza, como profeta atípico, prometerá que en sus palabras está todo lo que quiere saberse, y todo lo que ha de suceder, y cuándo, y a quiénes, hasta el año 3797, como explica a su hijo César en el prefacio de las **Profecías**: "*sont perpetuelles vaticinations, pour d'yci a l'an 3797*".

3. PRONÓSTICOS Y ALMANAQUES.

Pronósticos y almanaques se vendían muy bien entre las clases populares, eran los zaragozanos de su tiempo. Nostradamus dedicó su atención a ellos como interesante fuente de ingresos, mientras rumiaba en su cabeza cosas mejores, así en el primero que ha llegado a nuestros días, el de 1555, dedicado a "*Monseigneur le Reverend Prelat monseigneur Ioseph del Panisses, Prevost de Cavaillon*", desde Saló, 27 de enero de 1554, advierte que se está quedando con secretos que no dice para evitar que el vulgo se altere: "[...] *les moys de ce que les astres m'ont fait cognoissance, combien que pour no espouenter le peuple ic n'ay pas voulu inserer tout ce que possible n'adviendra*".

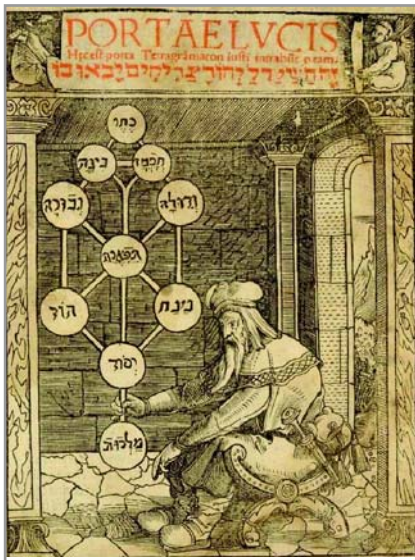


Figura 2.-
El Portae Lucis
de Gikatilla.

Unas efemérides como otras tantas, entre mil, que se publicaban en Europa, sobre todo en Italia y Alemania, con noticias acerca de los vientos, las aguas, las temperaturas, las enfermedades, así la primavera de 1555 sería abundante en pleuresías y males de garganta, anginas, etc; sequías, hambres, guerras, pero con, de vez en cuando, otras cosas. Por ejemplo: "El sepulcro recién encontrado en Roma, y en él las letras serán admirables, pero no se comenzarán a leer de derecho". Lenguaje jeroglífico.

También noticias regionales. En España peste y una sequía de tal magnitud que no llovería una gota hasta bien entrado el otoño. Falta de trigo. Hambre, porque las arcas del rey se encontrarían vacías. Innumerables españoles emigrando a América.

Y, por fin, cuartetos mezclados con quintetos, como el dedicado al mes de Enero: *Legros Erain, qui les heures ordonne, / Sur les trespas du tyran cassera / Pleur, plainct, & riz, eaux, glace pain ne donne / V.S.C. paix larmee passera.*

Es 1555 y ya se hallan juntos presunciones proféticas, lenguaje jeroglífico y cuartetos.

4. COSMÉTICOS Y COCINA

El primero de sus grandes libros fue de un tema que nadie podría haber imaginado, imprevisible. Un libro dedicado a la mujer, pero no desde el punto de vista médico, sino como coqueta y ama de casa. Es el de los cosméticos, perfumes y confituras, el ya citado **Excellent et moult utile opusculé à tous nécessaire** (1555), proyecto que habría surgido en su mente en los tiempos en que ejercía de boticario, es decir entre 1521 y 1529.

Nunca hubiéramos sabido de su dedicación a una de las ramas menores de la medicina si él mismo no nos lo hubiera manifestado en la dedicatoria al benévolo lector de esta obra: "Après avoir consumé part de mes ieunes ans ô LECTEUR BENIVOLE en la pharmacie, & à la cognoissance & perscrutation des simples par plusieurs terres & pays depuis l'an 1521 iusques en l'an 1529 [...]" (Excellent, 1555-3). Después de haber dedicado su juventud a la farmacéutica, viajando por diferentes tierras y países entre 1521 y 1529, con objeto de entender y saber de los sim-

ples y de las fuerzas planetarias, para incorporar dichos conocimientos, algún día, al arte curativo, emulando al bizantino Paulo de Egina (c625-c690), es decir, persiguiendo ser como él, un sabio capaz de escribir una enciclopedia de todo el saber médico, una Hypomnema; posiblemente surgió esto.

Un capítulo elaborado tras leer cuidadosamente lo escrito por autores antiguos y modernos, griegos y latinos, "après avoir soineusement & par frequent & continuel estude, veu tous & chascun les autheurs tant Grecs, Latins, que Barbares" (Excellent, 1555-3), que si de algo pecó Nostradamus en su vida fue de no ser nunca modesto.

Un primer capítulo sobre los cuidados de la cara, sobre la manera de dejar los rostros femeninos splendentes, al decir de los italianos.

No es tema, en principio, demasiado médico; él mismo lo denomina "exigue labeur" (Excellent, 1555-8), pero en su elección debió pesar la posibilidad de que pudiese ser tan vendible como los pronósticos; más cuando, según él, su propuesta era absolutamente novedosa, superando los ungüentos, linimentos y aceites de los demás. Excelente comercial, ofrece a la que compre su libro la posibilidad de mantener la belleza de los diez y ocho a veinte años hasta los sesenta, nada más hay que usar correctamente su composición de sublimado, "la composition de sublimé, qui est icy dedens comprinse" (Excellent, 1555-24).

El comienzo es ya extraordinario: "El verdadero y perfecto embellecimiento de la cara y el soberano emblanquecimiento del rostro, conservación del cuerpo completo, conteniendo muchas recetas secretas y deseadas, nunca jamás vistas".

Una promesa de belleza altamente peligrosa, ya que una de sus mejores armas de belleza es el sublimado, el famoso sublimado corrosivo, empleado popularmente en la eliminación de manchas de la piel y verrugas, y por los cirujanos contra úlceras cancerosas. Había dos tipos de sublimado en las farmacias, el de mercurio, preferido por Antonio Musa Brasavola en el **De Medicamentis simplicium**, "Albucasis inter recentes, quem tu optime nosti, ex calchanco, argento vivo & aceto fieri docet" (Musa, 1537-430); y el arsenical, elegido por Tagault en **De chirurgica institutione**, "Probatur in ea re ante omnia arsenicon quod vocant sublimatum" (Tagault, 1547-54 y 243) y por Manlius en **Luminare maius** (Manlius, 1536-xlvij), obras que casi con seguridad tuvo entre sus manos, al ser ediciones contemporáneas y procedentes de Lyon, la misma ciudad que produjo las suyas. El sublimado de Nostradamus es el de mercurio, "mettres dedans de vif argent net" (Excellent, 1555-28).

Es decir, que lo que propone para hacer a las mujeres resplandecientes, es untarlas con un veneno metálico altamente corrosivo, del que comienza a tratar desde las primeras líneas del libro: "Pour acoustrer le sublimé. Chap. I". Lo califica como el más soberano cosmético y el mejor emblanquecedor de la cara que pueda encontrarse en el mundo, "que hace la piel tan blanca como la nieve, sin ajar ni estirar el cuero, sin gastar ni corromper los dientes" (Excellent, 1555-25). Tal, que usado por una mujer renegrida, llena de manchas y señales, aunque tenga cincuenta años, la dejará con la frente y las mejillas de una niña de doce (Excellent, 1555-26). Afirma que muchas damas de Italia y España dejan a sus hijas por única herencia este secreto, nunca escrito, para que no se sepa (Excellent, 1555-27). Su preparación contiene elementos chocantes, como el añadir al polvo del mortero la saliva de una persona que durante tres días haya comido exclusivamente ajos y cebollas (Excellent, 1555-28); que no evitaban que acabase siendo lo que verdaderamente es: un potente veneno.

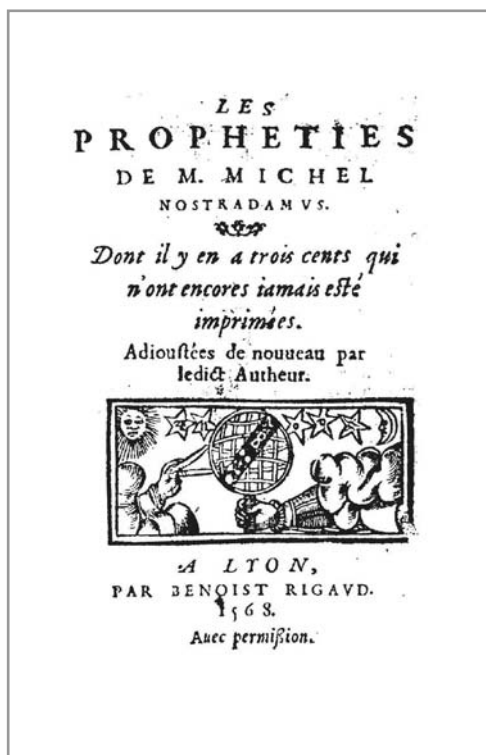


Figura 9.-
Segunda
parte de
las profecías
(1568).

En la parte de los perfumes trata del benjuí, del bálsamo y del ámbar gris, también del ciprés, iris de Florencia, cálamo aromático, etc; extendiéndose en una serie de recetas escritas al modo de los también populares libros de secretos. Recetas simplemente olorosas o también medicinales, tales el aceite de nuez moscada, bueno contra diarreas, vómitos y dolores de vientre; polvos para emblanquecer los dientes y eliminar halitosis; o el poculum amatorium de los antiguos, bebedizo para conseguir enamorar a una persona: "si un hombre tiene un poco de ello en la boca y besa a una mujer, o una mujer a un hombre, y lo introduce en la boca del otro, mezclado con la saliva, le producirá un fuego repentino", un deseo ardiente de mantener relaciones sexuales. El poculum de Nostradamus está elaborado con mandrágora, verbena, piedra imán, sangre de pájaros, ámbar gris, cebada, almizcle, etc. Siguen leches virginales, trucos para enrubiar el cabello y otros que "durante la noche reparan la cara, de manera que por la mañana la vieja parece joven". ¿Qué mujer se resistiría a comprar el libro?

La segunda parte es el tratado de confituras, con dedicación a Juan de Nostradamus, procurador en el parlamento de Aix. En él se rinde homenaje a Valencia, patria de algunas de las mejores elaboraciones dulces del mundo, "que de telle que seroit venue de pais de levant, ou du pais de Valence en Hespaigne, qui de present obtient le bruit et renommee de toutes bonnes confitures" (Excellent, 1555-128); junto con las italianas (Excellent, 1555-130).

En buena medida eso, un recetario para intentar hacer dulces como los españoles e italianos. El primer título dice: "Van juntas dos recetas para hacer el sirope rosado laxativo. Y para hacer el azúcar candí, penites y turrone de España". El penites era una forma de preparación del azúcar de caña.

¿Explicación que da al escribir recetas de cocina en vez de sobre temas médicos?: "aunque no sean cosa de importancia, serán

agradables al pueblo común, a la plebe que gusta de saber hacer muchos tipos de confituras" (Confitures, 1555-20).

5. PROFECÍAS

Poco voy a comentar acerca de las profecías. Podría levantarse una réplica de la gran pirámide empleando como material de construcción los folios que sobre su esoterismo y sus interpretaciones se han escrito; quede toda esa bibliografía para los aficionados al ocultismo.

Simplemente decir que resulta curioso que Nostradamus se disculpe de su mala versificación francesa en el libro últimamente comentado, cuando el triunfo le vendría, en parte, del uso del metro. En su tratado de cosmética, fechado en 1555, "ce premier iour de d'Avril mil cinc cens cinquante deux, composé à Salon de Craux en Provence" (Excellent, 1555-24), pide perdón al lector por su atrevimiento al incluir una salva de ocho versos, una octavilla: "Combien que no soions pas trop exercitez en la poésie Françoisse, ce non obstant avons traduit en Huictain".

Resulta curioso, porque las Profecías publicadas ese mismo año de 1555 están ya perfectamente estructuradas y planificadas en cuartetos de estudiado lenguaje cabalístico-hermético. ¿Perfección sus herramientas entre 1552 y 1554? El Orus Apolo de 1541 es a verso corrido y de 1552 es el colofón a la traducción de Hermolaus Barbarus incorporada a cosméticos y confituras, el ya citado en otra parte "Michaël Nostradamus Sextrophaenus faciebat Salone litorea, 1552", que podía dar fecha a la anterior octavilla; sin embargo, en la Prognostication del año 1555, de Salon, 27 de enero de 1554, la cuarteta ha tomado ya carta de naturaleza en sus exposiciones: *La porte exclame trop frauduleuse & sainte, / La gueulle ouverte, condition de paix, / Rone au cristal, eau, neige, glace tainte, / La mort, mort vent par pluye casse faix*; todo para predecir cómo iba a ser el mes de diciembre; las Profecías, dedicadas en 1 de marzo y acabadas de imprimir el 4 de mayo de 1555, no comienzan de otro modo: *Estant assis de nuit secret estude, / Seul repose sus la selle d'aerain / Flambe exigue sortaint de solitude, / Fait profeser qui n'est a croire vain*.

La cuarteta fue un elemento fundamental a la hora de hacer a Nostradamus famoso², junto con el hábil uso del jeroglífico, del emblema, del acertijo, y del rol de profeta. Solamente un descendiente de judíos y judío hasta los nueve años podría haberse atrevido a postularse como tal en la Europa del XVI. Para un cristiano viejo resultaba inconcebible. Para los cristianos, los profetas habían desaparecido para siempre con la llegada de Cristo, no así para los judíos, que seguían considerando palabra viva la de los profetas mayores y menores; ni para los árabes, que bebían en las de su gran profeta Mahoma; es por ello por lo que Scaligero le trata tan duramente, denominándole doble profeta. Un profeta es un instrumento mediante el cual Dios habla a los hombres ¿Cómo podía nadie arrogarse gratuitamente tal grado de intimidad con lo divino? Nostradamus, sabedor del resbaladizo terreno en que se metía, utilizó el subterfugio de dedicar el libro a su hijo César, para, hablándole paternalmente, explicarse: es un trabajo destinado a ofrecer "para el común provecho de los humanos lo que la Divina esencia le ha dado a conocer por medio de las revoluciones astronómicas"³ (Prefacio Ad Cesarem Nostradamum, s.p.). No palabra divina, sino inspiración divina extraída de los astros, pero como los astros se mueven como Dios quiere – "que le tout es regi & guberné par la puissance de Dieu inextimable" –, también profecía.

Lo del jeroglífico, lo de jeroglificar las palabras, es una idea antigua en la mente de Nostradamus, por los motivos expues-

tos en la dedicatoria a Joseph des Panisses en el pronóstico de 1559: él sabe lo que va a ocurrir, pero, como escribe para el pueblo vil, no puede decir las cosas claras, para que no entre en pánico. En las **Profecías** expresa lo mismo de la siguiente manera: "me suis voulu extrendre declarant pour le commun advenement par obstruses & perplexes sentences les causes futures, mesmes les plus urgentes, & celles que i'ay apperceu, quelque humaine mutation que advienne ne scandalizer l'auriculaire fragilité, & le tout escrit sous figure nubileuse, plus que du tout prophetique" (Prefacio Ad Cesarem Nostradamum, s.p.).

En el siglo XVI no hubo europeo que supiese leer y escribir que no intentase sentirse poeta en algún momento, siquiera en su etapa de estudiante, que no probase hacer unos versos, porque el verso representaba lo elegante, lo galante y lo ingenioso. El verso formaba parte de la vida diaria y la improvisación de cuartetas era una de las mejores formas de pasar el rato conocidas. La cuarteta era el patrimonio de las clases populares y quien no sabía hacerlas compraba hojitas volantes y libritos repletos de ellas, como el Libro de motes de damas y caballeros de Luis de Milán (1535). Abrimos por una página y encontramos inspiración para doncellas, que digan: *No quiero questeys sentado / hasta tanto que os lo diga / por ver si terneis fatiga / de averos yo mandado; y para mozas, que respondan jeroglífica, procaz y desvergonzadamente: Vos holgáis de verme en pie / para mas cansar mis pies / yo querrá estar en tres / por lo que me cansare.* La hermosa debía adivinar la picardía en el mensaje.

Un mundo en el que el acertijo jugaba un papel relevante. Otro libro de enorme éxito fue el titulado **Emblemas**, de Andrea Alciato, traducido al castellano por el vallisoletano Bernardino Daza, hermano del cirujano Dionisio Daza Chacón y editado en la misma ciudad que las Profecías, en Lyon. Explica Bernardino: "procuré de emplear mi moçedad en aquellas cosas que no solamente fuesen al gusto de los que las leyesen agradables, pero para qualquier consciencia provechosas" (Alciato, 1549-7). Una traducción que, por buscar al gran público, como las **Profecías**, trata de amoldarse a las formas amenas de la copla: "Trabajé al principio tomandolo por diversas partes del libro, traducille verso de verso y palabra de palabra. Pero viendo quan mal succedia ansi en las maneras del hablar Castellanas como en la harmonia de las coplas" (Alciato, 1549-13). Los emblemas son enigmas. Enunciado: *Icaro que subir hasta el sublime / Cielo queriendo, dentro del mar cayste: / Mira que aquella cera aquí te imprime / De quien antes de ahora muerto fuiste, / Para que por tu exemplo mas se estime / La sciencia por la qual tu te perdiste. / Mas nadie iuzgue hasta que lo entienda, / Porque cayra soltando mas la rienda.* Pregunta: ¿Qué es? Solución: Los astrólogos (Alciato, 1549-76).

Versos enigmáticos y jeroglíficos que fueron el sudoku del XVI. Adivinanzas que proporcionaban la satisfacción del acertijo o algo más. Las profecías de Nostradamus prometían mucho más. El que las acertase adivinaría el futuro. Nada menos. Un premio extraordinario. De ahí su éxito.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ ALCIATO, A. *Los Emblemas de Alciato. Traducidos en rhimas Españolas.* Lyon: Bonhome, 1549.
- ❖ CHEETHAM, E. *The Prophéties of Nostradamus.* N.Y.: Putnam, 1973.
- ❖ DICCIONARIO de la lengua castellana. 5ª ed. Madrid: Imprenta Real, 1817.
- ❖ LEROY, E. *Nostradamus. Ses origines, sa vie, son oeuvre.* París: Laffitte, 1993.
- ❖ MANLIUS, J.J. *Opus eximium quod luminare maius dicitur.* Lyon: S. Gabiano, 1536).
- ❖ MILÁN, L. *Libro de Motes de Damas y Cavalleros.* Valencia, 1535.
- ❖ MUSA, A. *Examen omnium Simplicium medicamentorum.* Lyon: I & F Frellaeos, 1537.
- ❖ NOSTRADAMUS, M. *Prognostication nouvelle, & prediction portenteuse, pour Lan MDLV.* Lyn: I. Brotot, 1554.
 - *Excellent et moult utile opusculé à tous nécessaire qui désirent avoir connoissance de plusieurs exquisés receptes, divisé en deux parties. La première traicte de diverses façon de fardemens et senteurs pur illustrer et embelir la face. La seconde nous montre la façon et manière de faire confitures de plusieurs sortes.* Lyon: A. Volant, 1555.
 - *Les Propheties de M. Michel Nostradamus.* Lyon: M. Bonhome, 1555; y Lyon: B. Rigaud, 1568.
 - *Paraphrase de C. Galen, sus l'exortation de Menodoto, aux estudes des bonnes Artz, mesmement Medicine.* Lyon: A. du Rosne, 1557.
 - *El Orus Apollo lo he leído de:* <http://www.propheties.it/nostradamus>
- ❖ ROJO VEGA, A. "Francisco López de Villalobos, médico real (1473-1549)". *Brigecio* 3 (1993) 175-186.
- ❖ TAGAULT, J. *De chirurgica institutione libri quinque.* Lyon: G. Rouille, 1547.

NOTAS DEL AUTOR

1. *Catedrático de Historia de la Ciencia en la Facultad de Medicina de Valladolid. c/ Ramón y Cajal, 7; 47005 VALLADOLID. rojo@med.uva.es Instituto de Historia de la Ciencia Rodrigo Zamorano. Trabajo realizado dentro del proyecto FFI2011-23200 "Lexicografía y Ciencia: El estudio histórico del léxico especializado y análisis de las voces que contienen".*
Las imágenes han sido tomadas de ediciones insertas en Google-books, Gallica y Corpus Nostradamus: <http://cura.free.fr/602A-index.html>; son dos sitios excelentes sobre Nostradamus este Corpus y <http://www.propheties.it/nostradamus>; una parte sustancial de las ediciones originales pueden encontrarse en ambas páginas
2. *Una herramienta que premeditadamente reservó para la literatura profética: en el Menodote, dedicado al barón de La Garde desde Salón, 17 de febrero de 1557; vuelven a aparecer octavillas y una decena, dixain, contra los traductores ineptos.*
3. *El subrayado es mío.*